

Jaime Guzmán, de Renovación Nacional

"Constitución de 1980 tiende a afianzar una sociedad libre"

CONCEPCION (Por Yolanda Arias F.).— "La Carta Fundamental de 1980, en su articulado permanente, tiende al afianzamiento de una sociedad integralmente libre", dijo en esta ciudad el vicepresidente de Renovación Nacional, Jaime Guzmán, en una charla ofrecida en la Escuela de Derecho de la Universidad de Concepción.

"La libertad política y la libertad económica-social sólo perduran en conjunto, sin libertad política, siempre la libertad económica-social será precaria, porque la amenaza del retorno al estatismo y a la discrecionalidad funcionaria estará más latente".

El constitucionalista invitado a esta ciudad por la juventud de Renovación Nacional, expresó que durante décadas, el esta-

tismo socializante asfixió en Chile la libertad económica social, destacando que la actual constitución fortalece los derechos cotidianos, como son los de la libertad de enseñanza; la libertad de asociación; la libertad de trabajo; y el derecho a la propiedad privada.

"Este conjunto de derechos, agregó el dirigente político, se ve fortalecido por el recurso de protección para hacer valer judicialmente y está complementado por el principio de un estado subsidiario".

Precisó Guzmán en su exposición a los estudiantes, que era un error creer que la Carta Fundamental es algo que toca sólo a la política, asegurando que la Constitución es también esencial para el ordenamiento económico social. "Sin la Constitución de 1980, todas las moderni-

zaciones económicas-sociales del actual régimen serían precarias y truncas".

Sobre el régimen político consagrado en la Constitución, señaló que este es "un régimen democrático, conforme a nuestra tradición e idiosincrasia". Agregó, que para que esta democracia sea estable, ella requiere ser eficiente. "Si eso no sucede, la democracia se desprestigia y se destruye".

De ahí la importancia, añadió, que la Constitución establezca un régimen democrático que cuente con las herramientas para combatir las dos principales amenazas para la eficiencia y estabilidad democráticas: uno el totalitarismo y violentismo; y el otro del desquiciamiento de la demagogia.



"Durante décadas el estatismo socializante asfixió en Chile la libertad económica social", destacó Jaime Guzmán en Concepción.